



INSTRUCCIONES DE CUIDADO SUGERIDAS PARA LAS SÁBANAS T-180 Y T-200 HILOS.

Estas sábanas contienen fibras de poliéster y algodón. Las instrucciones de cuidado pueden variar dependiendo del equipo utilizado por diferentes lavanderías, pero se deben seguir las pautas enumeradas a continuación.

Las temperaturas del agua de lavado causarán muy poca variación en la contracción o el color hasta temperaturas de 160 grados Fahrenheit.

Se ha agregado un agente óptico durante el proceso de acabado tanto para el algodón como para el poliéster. Las condiciones normales de lavado alcalino son aceptables (pH de 9-10) y se recomienda agregar un agente óptico para el algodón en el ciclo de lavado para ayudar a mantener el tono blanco en lavados repetidos. Se pueden usar cantidades moderadas de lejía de cloro, peróxido o perborato de sodio. En todos los casos, el pH de la tela debe volver al rango de pH de 5.0-7.0 antes de secar.

No se recomienda el uso de un blanqueador óptico en tonos teñidos debido al aparente cambio de color causado por esta adición.

El secado se puede realizar en una secadora de tambor o en una calandria. La contracción de la tela se ha estabilizado durante la fabricación mediante el uso de un acabado de resina para el algodón y estabilización térmica para el poliéster. Las temperaturas de las plantas en la tela son alrededor de 300 grados Fahrenheit.

Precaución:

Si la tela alcanza esta temperatura durante el secado, puede producirse una contracción excesiva. Muchas operaciones exceden estas temperaturas al intentar aumentar la temperatura para aumentar la velocidad. Esto causará problemas de contracción y coloración.

Si se seca en una secadora de tambor, siempre utilice el ciclo de enfriamiento antes de detener la máquina para evitar arrugas.

NOTA: Las temperaturas de la secadora de tambor nunca deben superar los 300 grados Fahrenheit. Para aquellos clientes que insistan en utilizar calandrias a temperaturas superiores a 300 grados, se ha logrado un gran éxito al pasar la sábana o funda de almohada nueva (sin lavar) por la calandria a la temperatura a la que se ejecutará una vez seca antes de usarla. Esto estabiliza la tela a una temperatura más alta y, al ingresar a la calandria húmeda en usos futuros, la contracción se reduce drásticamente. Los proveedores de productos químicos para lavandería pueden recomendar los productos más adecuados para usar en equipos de lavandería específicos.